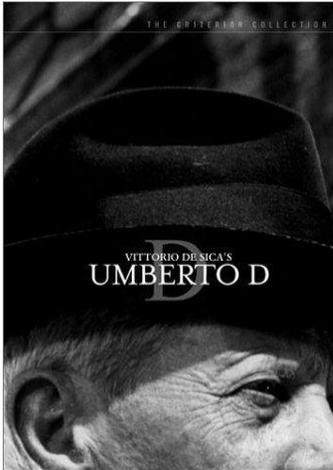


Humberto D (1952)



Título original: Humberto D
Género: Drama
Origen: Italia
Duración: 91 minutos
Director: Vittorio de Sica
Guión: Cesare Zavattini y Vittorio De Sica
Música: Alessandro Cicognini
Fotografía: G. R. Aldo
Clasificación: Apta para toda la familia

Una cinta del neorrealismo italiano que llena al espectador de melancolía y de una profunda reflexión sobre qué hace el ser humano una vez que ha llegado a la vejez, en pobreza y soledad. Cuando la sociedad esta destruida y levantándose de la guerra, nace esta cinta que refleja la psicología de un hombre de edad avanzada, de un ser humano que camina por las calles de una Roma nostálgica, que se abre ante los nuevos desafíos de cada acontecer.

Las dudas que el corazón enfrenta cuando la realidad se vuelve pesada ante un futuro poco prometedor; el film desarrolla una de las etapas de la vida del ser humano poco exploradas en la cinematografía, la ancianidad como elemento indispensable para desarrollar un profundo argumento donde la amistad con una joven se convierte en valor indispensable de la cinta.

Qué sucede cuando la familia del hombre no está, cuán necesaria es la compañía y la estabilidad social entre los hombres, es la síntesis de esta gran crítica a la sociedad olvidada por los demás, y cuando solo una mascota es la compañía del hombre.

La pobreza como una característica cinematográfica le revela al espectador un espacio para la meditación, los problemas de los hombres jubilados como un retrato de una sociedad que parece encontrarse en el omisión; el rescate de la dignidad y condición humana es uno de los elementos que la película rescata ante un espectador que se verá conmovido por la historia y los diálogos de la misma.



La deshumanización de la sociedad y la presencia de una falsa salida tan solo en la mente, renacer ante dos peligros como éstos es una de las principales propuestas de la obra, además de ser una de las grandes cintas del cine italiano.

La fotografía de cada una de las imágenes que el film presenta son recuadros sumamente marcados por el director del film; el desarrollo de un personaje en todos sus aspectos humanos y espirituales es otro de los elementos por los que vale la pena ver esta obra del cine blanco y negro.

Por: María Velázquez Dorantes / mvdorantes@yahoo.com.mx